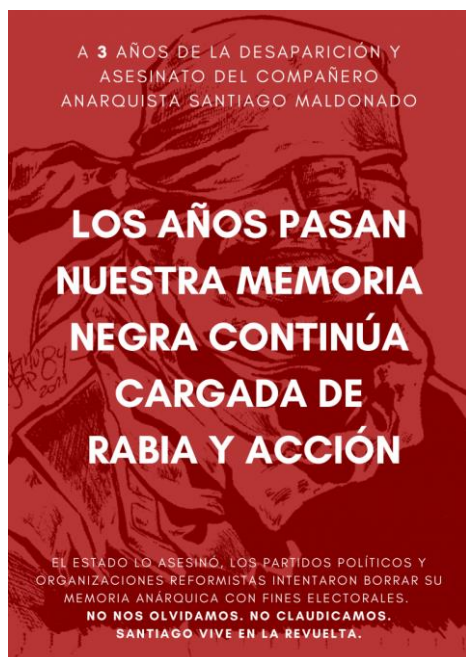


(EX)PRESIÓN

Argentina

Próximo a cumplirse 3 años de la desaparición y asesinato del compañero anarquista Santiago Maldonado, nunca serán suficientes las palabras para abarcar el dolor que genera la muerte en acción de un compañero en manos del enemigo y en el intento recuperador de los reformistas, pero sí podemos encontrar aquellas que hablan de nuestras convicciones, de la entrega aún en momentos donde todo parece cuesta abajo, de los compañeros que una y otra vez levantan la cabeza y en la oscuridad de la noche o en la lucha callejera encapuchada reivindican la memoria insurrecta, porque es ahí donde ni el lechuga ni ninguna compañera es olvidada, cuando no dejamos que el dolor supere nuestra entrega, cuando no claudicamos y afirmamos nuevamente la guerra social que la autoridad nos ha declarado hace ya largo tiempo.



El primero de agosto de 2017 no sólo demostró el cinismo del Estado Argentino y la hipocresía de sus colaboradores, también abrió pasos hacia la solidaridad, sentó precedentes que no podemos olvidar y necesitamos tener presentes, momentos de efervescencia, de encuentros de miradas eufóricas, de prepararse y estar dispuestas a todo incluso a pesar de la mirada enemiga en la espalda. Tanto en aquellos momentos, como ahora 3 años después, somos conscientes que no somos las primeras, pero creemos también que depende de nosotros no ser los últimos, hoy más que nunca nos enfrentamos a nuestra propia historia y la reafirmamos, tanto con sus aspectos positivos como aquellos negativos que necesitan afilarse, pero con la inquebrantable idea que nuestra memoria reivindicativa es la acción y la solidaridad es un arma que nunca dejaremos de empuñar.

QUE LA PANDEMIA NO APAGUE NUESTRA RABIA.
POR UNA MEMORIA ICONOCLASTA E
INSURRECCIONAL.

Fuente: **Panfletos Subversivos** 20 de julio de 2020
Anónimo

En nombre de una guerra contra un virus, de una llamada "crisis de salud", el Estado nos pide que abandonemos nuestras luchas, que nos encerremos en casa, que nos comuniquemos sólo por medios electrónicos, que no nos juntemos, que no nos reunamos con los seres queridos, ni amigos u otros, que no acompañemos más a los ancianos ni en la vida ni en la muerte, que dejemos que los pacientes hospitalizados mueran solos, lejos de todo, ... que abandonemos a los encarcelados a su suerte, privados de todo apoyo, que dejemos que los migrantes mueran en las fronteras, ... que consideremos al otro como un peligro potencial, un enemigo, ... para romper toda solidaridad, para dar un paso más en la atomización social. ¡Cada uno para sí mismo, cada uno detrás de su mascarilla, cada uno detrás de su miedo! Las limitadas relaciones humanas que aún podíamos realizar son negadas bajo el bombardeo mediático del miedo.

El proyecto capitalista de negación de la vida, donde las mercancías determinan la totalidad social llega a cumbres insospechadas. El internet de las cosas que se iba imponiendo progresivamente irrumpe bruscamente amparado en la paranoia social. Objetos interconectados que se apoderan de cada uno de nuestros gestos, pensamientos, movimientos, reuniones, deseos, acciones... Como en China, donde todo acceso a un comercio, un parque, un edificio, agua, electricidad, transporte público... pasan por el escaneo del Código QR. El rastreo y señalamiento en los desplazamientos cotidianos, reuniones... para saber todo lo que haces, adquiere rango de ley. Cualquier cuestionamiento o tentativa de saltarse esa monitorización social está amenazada de sanción, encierro, tortura, desaparición. El Estado se esfuerza más que nunca por hacernos pequeños robots perfectos, por hacer nuestras vidas cárceles al aire libre, por usar anteojeras y caminar en línea recta.

¡Es la libertad democrática en su más alta expresión!
Utilizando el miedo al virus el Estado crea el pánico, nos coloca en un estado de shock, ... y nos hace títeres obedientes. ¡Sin palabras! En todas partes, los Estados, independientemente del discurso del gobierno o político dirigente, han esperado hasta que el miedo estaba lo suficientemente instalado, que el golpeteo de números y amenazas hagan su efecto para atreverse a sacar todas sus medidas de contención. La población tuvo que adherirse. Se le aterrorizó lo suficientemente para que cumpliera con las medidas de confinamiento, lo suficientemente paralizada como para abandonar a sus seres queridos, desconfiar de sus amigos, retroceder cuando se acerca otro ser humano, un vecino ... una máscara y abstenerse de cualquier mala conducta. La cobertura del coronavirus ha servido para hacer que las personas aceptaran la violencia del distanciamiento, de la separación cada vez mayor entre sí. Acercarse, abrazarse, besarse, tocarse... ¡Tantos actos criminales!

Los estados han enviado trabajadores de salud con poco personal y con las manos vacías al "frente" debido a recortes presupuestarios durante décadas, dándonos imágenes de trabajadores de la salud con exceso de trabajo, hospitales saturados, mientras que las ofertas de otros hospitales y laboratorios con estructuras de recepción y / o todo el equipo para probar el impacto de este famoso virus han sido excluidos deliberadamente. Las imágenes de impotencia, de hospitales saturados de enfermos y muertos - imágenes que se preocupan de ocultar en otros momentos como el pico actual de la gripe - se repiten hasta la extenuación para que la gente acepte lo

inaceptable, la violencia del distanciamiento, del aislamiento.

Con todo ello los Estados lograron crear un impresionante inmovilismo social que puso fin, temporalmente, a todas las luchas que, propagándose en 2019 (en Sudán, Líbano, Chile, Francia, Irán, Irak), amenazaron con contaminar 2020.

Y, para aquellos que no se someten a la dictadura del Estado de alarma, que se atreven a seguir hablando entre ellos demasiado cerca: ¡condenas morales: "irresponsables" o peores "asesinos!" Condenas físicas: multas, penas de prisión, desapariciones, torturas, campos de reeducación, hospitales psiquiátricos, ... ¡Y lo que es peor, en nombre de la salud, la denuncia elevada al rango de deber cívico! No sólo se impone el requisito de someterse, sino también ser agente activo del Estado ejerciendo la represión a cualquier pequeña disidencia.

¡Ser los viles servidores de la guerra de todos contra todos! Es la base social de esta sociedad: dividirnos, ¡para romper toda la solidaridad de clase!

Aplaudir al personal médico, incluso con reservas, es aplaudir el esfuerzo de guerra. Exigir una refinanciación del sector médico es ignorar la medicina que nos imponen atenta contra nuestra salud, es hablar de una mejor distribución del presupuesto estatal y ponerse en el lugar de un gestor. Al igual que hablar de incompetencia, que discute la relevancia de tal y cual medida. Y esto obviamente es admitir que sería una crisis de salud. ¡No! ¡No aplaudimos a los trabajadores de salud ni todos aquellos que obedecen el requisito de ser buenos soldados y sacrificar su salud para... ¿Para qué? ¿Para defender la imagen de un estado protector? Apoyemos a aquellos que se atreven a expresar el hecho de que no quieren servir como carne de cañón.

Hoy vamos sabiendo que los moribundos son aún más numerosos en áreas muy contaminadas (contaminación industrial, electrónica, etc.), más numerosos entre los ancianos que ya combinaban varios tratamientos para diversos problemas de salud. También que un buen número de personas mayores se dejan morir de angustia emocional, de no ser capaces de soportar lo insostenible, este doble encierro... Hoy sabemos que cada año, en el pico de la gripe estacional, los hospitales y cuidadores están abrumados y colapsados, abrumados por los recortes y las formas naturales de ayudar a los enfermos a desecharse. Demasiadas posibilidades de una cura relativamente fácil y económica no generan suficientes beneficios para la industria farmacéutica. Y entonces ya no tendríamos miedo, recuperaríamos la confianza en nuestras capacidades de autocuración, en nuestra fuerza de combate. No es rentable ni en términos de obtener ganancias, ni en términos de mantener nuestro sometimiento. Los verdaderos "gestos de barrera", como tomar vitamina C, D3, magnesio, zinc, tomillo, ... y otros remedios no tóxicos, salir, recibir oxígeno, ... son deliberadamente denigrados o prohibidos por el Estado y su medicina que por el contrario nos debilita con un mundo en el que no se puede vivir (contaminación, alimentación tóxica, trabajo, destrucción psíquica...). El Estado se basa en siglos de represión del cuerpo, de destrucción de los conocimientos históricos de curación, de lavado de cerebro, privatización del conocimiento en manos de "expertos", cultura de la ignorancia y sumisión a las autoridades médicas (determinadas, evidentemente, por la dictadura de la ganancia) para hacernos tragar cualquier cosa para luchar contra ese virus, y especialmente para asustarnos hasta el punto de renunciar a toda autonomía de pensamiento y acción.

Todos los aspectos que habrían permitido mantener la calma y comprender rápidamente que el confinamiento no tenía nada que ver con ninguna cuestión de salud se han ocultado deliberadamente. Tuvimos que asustarnos y movilizarnos para una guerra que no es la nuestra, para

hacernos adherir al consenso nacional, para que todos se mantengan unidos para salvar ... el Estado y la economía, el Estado y las necesidades de la ganancia.

Lo que está realmente en juego es una crisis económica y social que ha estado amenazando con explotar durante décadas y que el Estado quiere camuflar hoy detrás de la llamada crisis de salud. El coronavirus es el chivo expiatorio para culpabilizar de todos los males a un virus y esconder al verdadero productor de muerte: el capitalismo. Capitalismo que se encamina ya desde hace años a una crisis de dimensiones impredecibles. Los economistas ya no tienen miedo de hacer comparaciones con las crisis más importantes del pasado: largas filas de desempleados, de despidos, de destrucción, de escasez, inflación, ... preparación para la movilización para una nueva fase de guerra entre poderes económicos, condicionamiento para llevarnos a servir como carne para cañón.

No tenemos la más mínima duda de esos motivos y desde luego no nos vamos a tragar que nuestra salud, nuestro cuidado, es un asunto de Estado. El Estado nunca regatea en sacrificios de poblaciones enteras en el altar del dinero y las ganancias. La llamada salud hoy sirve de pretexto para hacernos tragar sus medidas. Recordemos que esta sociedad se basa en la explotación, en guerras para saquear los recursos vitales, masacres, exterminios y esclavitud de todo el planeta. Recordemos las generaciones sacrificadas en las minas y otros campos de trabajo. Recordemos a los muertos en los campos de batalla. Recordemos a los millones de personas que sobreviven y mueren en los campos de refugiados. Recordemos las fronteras llenas de migrantes que ningún Estado quiere. Recordemos que cada día más de 10.000 personas mueren de hambre. Recordemos que esta es la condena del proletariado en esta sociedad: el proletariado sufrirá durante toda su vida si no destruye el viejo mundo.

Las medidas decretadas sacan a la luz que no se trata de una crisis de salud sino de una profunda crisis del sistema capitalista. Aquellos que vivían en trabajos informales y / o de trabajo negro son privados de todos los ingresos, la hambruna y la desposesión se desarrolla a gran velocidad. Las colas de hambrientos, de desposeídos ... siguen aumentando. El "después" que nos prometen toma la forma de escasez, aumentos de precios, desalojos...

El Estado espera contener el imparable desarrollo de luchas con una represión y un control cada vez más estricto: códigos QR generalizados, teléfonos inteligentes, instrumentos privilegiados de rastreo. El 5G no es sólo una herramienta que maximiza la ganancia directa por la velocidad de latencia en las operaciones mercantiles, sino una herramienta perfecta para perfeccionar ese control social.

Entonces ¿qué queremos? ¿Nos encerramos en circuitos cada vez más controlados? ¿Continuar alimentando al vampiro capitalista?

¿Continuar sirviendo como carne de trabajo o de cañón? ¿Caminar hacia una guerra que sólo sirve para perpetuar el capital y destruir cada vez más a la humanidad y la Tierra?

Abajo la sumisión.

¡Vamos a la revuelta!

¡Tomemos el control de nuestras vidas!

¡Ya no seamos manipulados como títeres! ¡Abajo la pandemia del miedo!

¡No al esfuerzo de guerra! ¡No al distanciamiento social!

¡Abajo las mascarillas! ¡Vamos a juntarnos!

¡Tapémonos el rostro sólo para golpearles de forma anónima!

Luchando contra el estado de alarma en algún lugar del mundo...

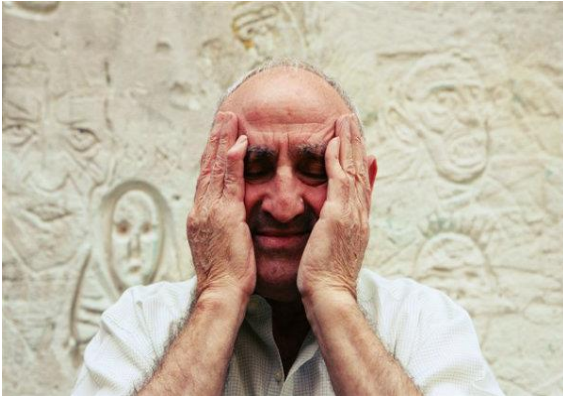
... Unos rebeldes por la destrucción de su mundo de muerte.

Por ANA 22 de julio de 2020

Coincidiendo con la fecha de la revuelta franquista de 1936, hoy, 18 de julio, este Navarro universal se despidió de París a la edad de 89 años, una ciudad a la que tuvo que exiliarse en 1954 cuando tenía 25 años.

Nacido en 1931 en Cascante, Navarra, este albañil, como le gustaba llamarse a sí mismo en primer lugar, vivió muchas vidas en sus 89 años, todas ellas interesantes. Su vida dio lugar a libros, documentales, obras de teatro, cómics y muchas horas de conversaciones animadas. Porque Lucio, además de hacer esto, lo contó todo. Y lo hizo de la misma manera limpia, clara, cachonda y directa que actuó en su vida, lo que diferenciaba y enganchaba a quienes lo escuchaban o lo conocían.

Lucio Urtubia no fue detenido por un solo día de sus 89 años. Sufrió el duro período de posguerra en Navarra y robó del ejército de Franco cuando le tocaba a él hacer su servicio militar. Obviamente, tuvo que huir a Francia después de ser descubierto. Allí conoció a Breton y Camus, participó en el Movimiento Libertario Español en el exilio y vivió durante varios años con el gran Quico Sabaté. A partir de ese momento, la vida se aceleró y recurrió al servicio de la lucha política y social: robos de solidaridad, redes de escape, incursiones en la España de Franco, falsificación de documentos y moneda, incluso lo que sería su gran golpe: veinte millones de euros tomados de lo que hoy es el Citybank que, según sus principios, distribuyó entre diferentes peleas. Por eso lloramos su muerte y por eso hablamos de él.



Más tarde continuó alternando su trabajo como albañil en París con diferentes órdenes de arresto internacionales de Estados Unidos, con intentos de secuestrar a nazis históricos o de liberar a personalidades como el líder de las Panteras Negras; o Albert Boadella en un momento de su vida, cuando fue procesado por insultar al ejército español en 1977.

Lucio nunca se detuvo. Nunca dejó de apoyar toda esa lucha que consideraba justa, así como no perdió cada conversación, cada ateneo, cada lugar donde fue invitado a compartir su vida, pero, sobre todo, su ilusión. Ahora tiene derecho a un merecido descanso.

Fuente: <https://www.elsaltodiario.com/anarquismo/Muere-hist%C3%B3rico-anarquista-Lucio-Urtubia>

Traducción: Liberto

En el aroma de las flores de ciruelo, el sol sale repentinamente. ¡Ah, el sendero de la montaña!
Matsuo Bashó

Fuente: [It's Going Down](#) 25 de julio de 2020
Contribuyente anónimo



Declaración de la Asamblea Oaxaqueña en Defensa de la Tierra y el Territorio denunciando la visita de AMLO al Estado

A los que tienen oídos que quieren escuchar y actuar.

Desde los valles, montañas y selvas, desde el mar y el viento del Istmo, como las organizaciones, comunidades, pueblos, sindicatos y naciones indígenas en resistencia y lucha por la defensa de la tierra y el territorio, compartimos nuestra palabra urgente.

Esta tormenta no se detendrá.

Con el cielo nublado y la tierra mojada, vemos que la tormenta no cede. Con su visita, queremos levantar nuestra voz y primero recordar en qué tierras y en qué tiempos estamos.

Estamos en medio de tiempos crueles en medio de una crisis de salud justo en el pico de la pandemia con un sistema de salud saqueado por los gobiernos de todos los partidos políticos. Han hecho negocios a expensas de la salud de todos, a costa de nuestras vidas. Hoy en día, la gente en Oaxaca está muriendo en sus casas porque no hay hospitales ni medicinas. Usted viene, señor presidente, a nuestra casa justo cuando más mujeres están siendo asesinadas por el mero hecho de ser mujeres en el estado y en el país; justo cuando la violencia criminal está en su apogeo contra el pueblo de Oaxaca, violencia criminal organizada bajo la protección del Estado mexicano y en complicidad con las empresas transnacionales.



Volvemos a ver que te preparas para impulsar tus megaproyectos, para inaugurar otro tren, para vendernos tu cuarta transformación. Somos pueblos indígenas que históricamente, desde hace más de 500 años, hemos sido condenados a muerte. Somos los que sufrimos las transformaciones impuestas por el Estado.

A lo largo de nuestra historia, los gobiernos liberales y neoliberales han sentado las bases del despojo. Han establecido un régimen que favorece la propiedad privada, incluso traicionando a la revolución mexicana, que dejó claro que la tierra pertenece a quienes la trabajan. Esta idea se plasmó en el artículo 27 de la Carta Magna después de la revolución y fue traicionada en 1992 por Carlos Salinas. Este acto ha despojado a los pueblos indígenas de sus tierras e ignorado sus formas de organización social y política.

Hoy, el Estado busca lo mismo que ayer. El representante de la cuarta transformación va a las tierras indígenas con la intención de promover los intereses de las empresas transnacionales aliadas con el crimen organizado y los políticos corruptos y traidores. Son ellos los que continúan el despojo. Son los mismos mafiosos del poder de ayer que celebran los contratos que les da la cuarta transformación.

Con gran fanfarria, buscan construir una barrera en el Istmo de México, en su tramo más estrecho, para contener la migración hacia los Estados Unidos. Buscan construir trenes, excavar minas, establecer parques industriales y maquiladoras contaminantes que sólo generan mano de obra esclava. La construcción de trenes está violando los derechos de los pueblos indígenas, destruyendo la tierra y la naturaleza, con consultas simuladas y amañadas. Los proyectos de desarrollo anunciados por el gobierno no son lo que queremos para hoy ni para mañana. Entendemos que uno de los efectos colaterales de estos proyectos es la destrucción de nuestra cultura ancestral-etnocidio-y la destrucción de los ecosistemas en nuestros territorios.

Lo único que le importa a este insaciable sistema es el beneficio. La política nacionalista del nuevo gobierno llegó tarde; la pandemia ha hecho evidente el colapso del sistema. La naturaleza se cobra nuestras vidas.

La comunidad, la colectividad, la ayuda mutua, el trabajo colectivo, la verdadera solidaridad, son las formas que nos harán avanzar. Son nuestra esperanza.

Nuestros conocimientos ancestrales nos salvarán.

Esta es una tierra comunal y ejidal que ha sido arrebatada a las comunidades indígenas mediante trucos legales, lo que nos entristece profundamente. Es un signo del racismo hacia nosotros. El nuevo gobierno ha llamado a los que defienden la tierra: radicales de la izquierda. Las palabras tienen consecuencias. Por eso decimos, ¡viva Samir!

Este gobierno sigue la lógica del gobierno anterior, viendo los territorios indígenas como tierras de conquista.

No reconocen nuestros derechos colectivos, ni el derecho a la autodeterminación. Pretenden hacerlo, realizando consultas como la del Istmo de Tehuantepec y la de la Península de Yucatán donde quieren imponer otro tren. Utilizan el ejército y la policía, y colaboran con el crimen organizado, para asesinar y aterrorizar a las comunidades y organizaciones. Quieren imponer el sistema de partidos políticos corruptos contra nuestras propias formas de organización, contra nosotros y nuestras asambleas. Esto es lo que se está haciendo en San Mateo del Mar, una comunidad que sigue esperando una justicia que seguramente nunca llegará. No perdemos la esperanza de que pronto veremos libre a nuestro compañero Fredy García.

Como organizaciones sociales, sindicatos, comunidades y pueblos indígenas, no creemos en las políticas sociales individualistas que rompen el tejido social comunitario. Esas políticas no son para nosotros. Por eso nos preguntamos: ¿por qué el último de los dinosaurios viene a nuestras tierras?

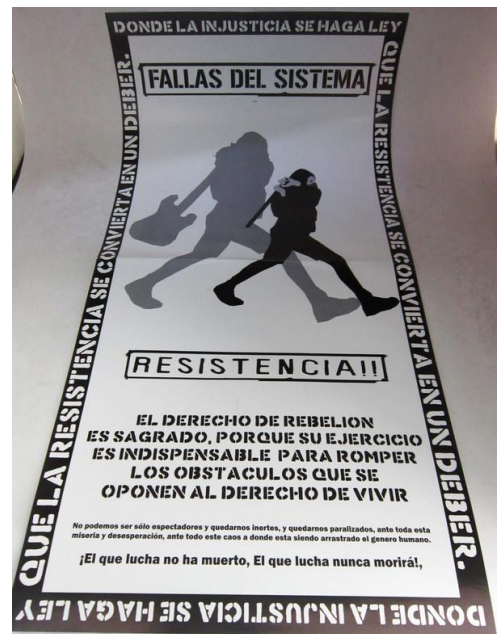
Si permitiéramos que los poderosos del mundo se abrieran a la puerta del Istmo de Tehuantepec, no habría ningún poder humano posible que pudiera hacerlos retroceder en su búsqueda de dominación. ¿Es por eso por lo que el representante de la cuarta transformación se reunió con Trump y con ricos líderes empresariales?

El presidente Juárez ha sido cuestionado históricamente por el Tratado McLane-Ocampo, buscando entregar el Istmo de Tehuantepec al poder imperial. Sr. Andrés Manuel López Obrador, si esto sucede durante su gobierno, la historia seguramente lo juzgará.

Nosotros, los que amamos esta tierra que nos dejaron nuestros antepasados, llamamos a la resistencia.

Desde Oaxaca en Rebelión,

Asamblea Oaxaqueña en Defensa de la Tierra y el Territorio
25 de julio de 2020



Poema (Fallas del Sistema) (1)

Injusticia, despotismo, prejuicios y atavismos, opresión y servidumbre. Y tantas y otras barreras que sabiamente son explotadas por una minoría de privilegiados decididos a eternizar a toda costa el estado de cosas tan anacrónico en que actualmente se encuentra la humanidad. Abre tus ojos y ve ... La realidad en que vivimos, ¡El mundo de la paradoja, de lo absurdo!; La guadaña de la modernidad que se afila para cortarnos las cabezas, la cruz en llamas de los cobardes, la sangre derramada sobre la semilla de la eternidad, el símbolo del dinero que brilla ante nuestra podredumbre.

El consumo, la ignorancia, la violencia sin sentido, las patadas de bestia, las mentiras, el poder, la muerte, la insensibilidad, las risas, la hipocresía ...

A pesar de estar hundidos en el fango, todavía hay quien se atreve a correr el velo de las sombras, aspirar a alcanzar las estrellas, elevar los ojos y el pensamiento hacia el infinito.

A pesar de estar hundidos en el fango, todavía hay quien se atreve a: Resistir y Existir.



(1) Fallas del Sistema" Dignidad y Rebeldía" LP 2015
Akracia R. / Estajanovismo R.

(EX)PRESIÓN

Nº 17 ★ 31 de julio de 2020